

JAIME GUZMAN:

# “Entrevista a ‘La Payita’ Destruye la Mitología Erigida por Allendismo”

- Según el vicepresidente de Renovación Nacional, Salvador Allende fue un hombre hábil y valiente, pero lo perdió “su ilimitada soberbia y la frivolidad incompatible con sus altas funciones”.
- Sostuvo que el reportaje publicado en Italia “deja en incomfortable posición a Hortencia Bussi para seguir siendo utilizada políticamente como la viuda de Allende, ya sea que esté forzada a hacerlo o que se preste voluntariamente a ello”.

“El conjunto del reportaje confirma la opinión personal que siempre tuve de Allende, como un hombre hábil y valiente, pero al cual lo perdieron su ilimitada soberbia, su frivolidad incompatible con sus altas funciones, y su ignorancia generalizada de todos los temas o problemas nacionales”. Así se refirió ayer el vicepresidente de Renovación Nacional, Jaime Guzmán a la entrevista realizada por Gastón Salvatore a Miria Contreras, conocida como “La Payita”, para el semanario italiano “Epoca”.

Guzmán afirma que el reportaje destruye la mitología que ha pretendido fabricar el allendismo.

“Para los Chilenos que vivimos esa etapa no hay mayores novedades —señala—, pero la entrevista resulta muy útil para las generaciones más jóvenes y para la opinión pública internacional, por provenir de quien es presentada reconocidamente como secretaria y amante de Allende”.

Piensa que la confirmación del suicidio de Allende en la entrevista, echa por tierra la invención que él habría muerto en combate, “como la leyenda marxista ha difundido por el mundo”.

Indicó que el reconocimiento de

“La Payita” de que Allende había insinuado muchas veces la hipótesis de su suicidio, “sugiere que éste no fue fruto del miedo, ni de la interperancia, ni de desequilibrios mentales, sino de una escalofriante soberbia que al parecer lo llevó a procurar convertirse en héroe o mártir, aún atentando fría y calculadamente contra su propia vida”.

Recuerda Guzmán que poco antes había dicho que su cuerpo era carne de estatua, y asegura que tal vez se suicidó para fortalecer ese anhelo. “Lo anterior coincide, además, con la serenidad del discurso final —prosigue— pronunciado por él minutos antes de atentar contra su vida, donde demostró estar plenamente en sus cabales”.

## SUMISION AL COMUNISMO

Declara que es interesante constatar que “si bien Allende no conocía casi nada del marxismo, ni tampoco del leninismo, era un marxista leninista con el fanatismo propio de la ‘fe del carbonero’. Sólo eso explica, según Guzmán, que el gobierno de la Unidad Popular haya llegado a una sumisión tan incondicional frente a la Cuba de Castro, intermediario del hegemonismo soviético



Jaime Guzmán, Vicepresidente de Renovación Nacional

para satelizar a nuestra patria”.

Asegura Guzmán que el recuerdo de que en 1971 Fidel Castro se “paseó casi un mes por Chile, dictando cátedras sobre cómo el régimen de Allende debía ser más eficaz para conducirnos al totalitarismo marxista-leninista, coincide con el elogio que Allende hizo de la Unión Soviética en su visita a este país, al calificarlo de “hermano mayor” para lo que la Unidad Popular aspiraba a que llegara a ser Chile”.

Dice que “dá lástima constatar que esa sumisión al comunismo internacional llegara al extremo de que el presidente de Chile no se atreviera —como cuenta “La Payita”— a decirle a Castro que la prolongación inusitada de su visita estaba siendo contraproducente, al herir demasiado gravemente la dignidad y altivez de nuestro pueblo”.

En otro aspecto, piensa Guzmán que se prueba que la evidencia de que el gobierno militar en Chile era la única fórmula posible, no proviene de una justificación al 11 de septiembre de 1973. “Ella fue de hecho dada por Allende el 29 de junio de ese año,— afirma— al llamar a su gabinete a sus cuatro máximos jefes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, condicionando su permanencia a la cabeza de sus respectivas instituciones del gobierno marxista, según se comprobó públicamente al pedirle la renuncia a Ruiz Danyau en agosto de 1973”.

Además, piensa que este reportaje “deja en incomfortable posición a Hortencia Bussi para seguir siendo utilizada políticamente como la viuda de Allende, ya sea que esté forzada a hacerlo o que se preste voluntariamente a ello”.